



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13081

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 15 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre a adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Jarmartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Profecías

Para el día veinte del próximo Junio se anuncia un ministerio presidido por Dato.

Poca vida se le concede a Villaverde a partir de la reunión de las Camaras. Y sobre poca, muy difícil, como vida de moribundo, de agonizante a quien la muerte hace blanco de todos sus dolores.

El augur que pone tan cercana a la fecha de convocatoria de la caída del gobierno, no deja pensar en la posibilidad de que se aprueben las leyes económicas. Y no aprobándose, cabe hacer la siguiente pregunta:

¿Por qué vino al poder el señor Villaverde? ¿Qué esperanzas hizo concebir? ¿Que misión trajo?

Si el veinte de Junio cae el poder, sustituyéndole otro ministerio, se habrá evidenciado que no vino a nada, salvo lo de pasar el mayor tiempo con las Cortes mudas.

Pero se habrá evidenciado otra cosa; que lo esencial aquí es pasar el tiempo, vivir al día sin pensar en como será el de mañana y aun pensando que será difícil. Por eso se anuncia que Dato será presidente del consejo el día veinte de Junio, o lo que es lo mismo, que antes de ese día no presidirá los consejos Villaverde.

Claro está que, si la profecía se confirma, el presupuesto para el año próximo que presentara García Añix no será ley. En los seis días que median desde el catorce al veinte no hay tiempo para discutir las leyes económicas, cuanto menos éstas y las crisis. Previsamente éstas son el caballo de batalla, el objetivo alrededor del cual gira la atención y el interés político, por cuanto se viene asegurando desde que el señor Villaverde fué llamado al gobierno, que

la resistencia de éste a reunir las Camaras obedecía solo a alejar lo posible tales discusiones.

Si eso se perseguía, se logró el objeto solo en una parte. Se consiguió alejarla varios meses, pero haciendo mayor el conflicto, pues no se dudara que una tercera crisis como la que se aguarda, ha de dar mas materia a los debates que las que produjeron las de Maura y Azcarraja justas.

Mas dejando esto aparte, ¿qué va a pasar si Villaverde deja el gobierno del país sin sacar aprobadas las leyes económicas? ¿Las hará suyas Dato? Imposible; no se justificaria la salida de aquel. ¿Hará suyo el presupuesto que quedo pendiente para el año actual? Imposible también, porque aquel presupuesto no contiene las reformas de guerra, que fueron votadas aparte, y el presupuesto para el año próximo debe ser comprensivo de los gastos de aquel ministerio en la forma que fueron acordados por la autorización concedida.

¿Es que tiene la fracción daltista, y los que estan con ella, un presupuesto preparado para presentarlo con oportunidad, es decir, seguidamente para no perder tiempo? Eso simplificaría la cuestión; pero no hay que hacerse ilusiones creyendo conseguir lo que hasta ahora nadie consiguió: que las Cortes trabajen en verano. Sitíase se empeño en que trabajaran, y tuvo que rendirse ante las imperiosas vacaciones. Además, se echa la cuenta sin los republicanos, que tienen decidido obstructivo y que ya han probado—a Villaverde una vez y a Maura otra—que saben conjugar ese verbo.

El señor Dato podrá ser ministro el día veinte de Junio, pero no podrá serlo sin cortes, ni podrá gobernar el año venidero con el presupuesto del año pasado. Tendrá que hacer otro para discutirlo

cuando termine el debate de las crisis, debate pesado, como sostenido para pasar el tiempo a objeto de probar que las Cortes son algo mas que una reunión de amigos.

En esas condiciones ¿cuando van a ser discutidas las leyes económicas? ¿Añix para fines de año, cuando no haya tiempo para convertirlas en leyes?

Si los presupuestos que presentara García Añix son aprobados no pasara nada notorio. Villaverde caera porque así lo tienen decidido los primates y le sucedera otro conservador; pero entonces la tempestad revestira otra forma. Venida del horizonte liberal, pero o mucho nos engañamos o no dejara huella.

¿No se trata de impedir unas nuevas elecciones generales?

Pues que apruebe el inarqués de Pozo Rubio los presupuestos que leera a las Cortes y ya tiene vida la situación conservadora para dos años más.

TIJERETAZOS

El Sr. Polo y Peirelón, ha echado del partido de que es jefe en Valencia—el carlista—a un catedrático de aquel Instituto.

Por cierto que el maestro ha publicado una carta-protesta que deja mal a Polo y Peirelón, pues en ella declara que su retiro es de la vida activa del partido dada «adeste que comenzo la torpísima gestión del señor Polo y su camarilla, en consonancia el primero con hombres de «El Radical».

El periódico de Rodrigo Soriano! Qué desencanto para ciertas gentes.

La verdad es que a fuerza de ver confirmarse poco a poco lo mas extravagante ya no se pone en duda nada.

Así ha venido tan a menos la fe en los políticos y ha subido tanto la creencia de que cada cual obra segun le conviene.

Dos noticias:

De las autoridades de Varsovia a los terroristas polacos para que sepan a qué atenerse:

«Telegrafian de Varsovia que el tribunal militar permanente ha condenado a muerte a todos los obreros que han sido cogidos con las armas en la mano.

Circula el rumor de que en la Ciudadela han sido fusilados treinta y tres revoltosos.»

De los terroristas polacos para las autoridades varsovias.

«El gobernador de Varsovia ha sido condenado a muerte por los terroristas, los cuales le han notificado la sentencia por medio de una carta.»

Guárdeos el gobernador de Varsovia, por que los terroristas no amenazan en balde. Y lo tienen probado.

¿Cómo morirá la Tierra

Afirman los sabios que nuestro planeta está condenado a destrucción inevitable, y si le está el habitante, imaginen los lectores lo que le ocurrirá a los habitantes. Pero parece que los aficionados a formular tan fobos augurios no están de acuerdo acerca de la índole de la muerte que ha de padecer la Tierra.

El agua, el fuego, el frío, la abundancia de hidrógeno, la escasez de oxígeno, un choque, todo nos amenaza.

Veamos como pueden ocurrir algunas de esas catástrofes espantables. Comencemos por la del fuego.

El 23 de Febrero de 1901, los astrónomos vieron brillar en la constelación de Perseo un incendio formidable.

Una de las estrellas ardía con un resplandor cinco mil veces más luminoso que el Sol y tres mil veces más intenso por lo que hace al calor desarrollado.

Pero aquel resplandor maravilloso duró bien poco, porque la estrella, que aparecía como de primera magnitud durante los primeros días, se observó como de segunda el 2 de Marzo, y bajó sucesivamente de categoría hasta el punto de hacerse invisible a simple vista, sufriendo alternativas que indicaban un movimiento de rotación.

Continuó luego palideciendo hasta transformarse en una nebulosa de reducidas dimensiones.

¿Qué había ocurrido?

Examinemos algunas de las hipótesis menos descabelladas.

Vagando por el espacio con una velocidad de 106.700 kilómetros por hora, un encuentro con otro cuerpo celeste no es nada

difícil, y dada la enorme velocidad, el choque transformaría el movimiento en calor, calor suficiente para crear un sol llamante, dotado de tal fuerza y de tal temperatura, que durante millones de años permanecería en estado de sol ó de ardiente nebulosa.

Un choque semejante, por el empuje violento de otro cuerpo celeste, la estrella de la constelación de Perseo padeció el incendio observado en Febrero de 1904.

Desde que hay astrónomos que se dedican con persistencia al estudio de las estrellas, es decir, desde hace un siglo a lo sumo, han ocurrido 26 desapariciones de mundos debidas a choques debidos de incendios.

Así, pues, no es imposible que la Tierra desaparezca a su vez víctima de una catástrofe por el estilo.

El 29 de Octubre de 1832, por ejemplo, el cometa Biela, en lugar de tocar la órbita de la Tierra hubiese chocado con ella, no podría yo escribir estas líneas ni los suscriptores de «Las Noticias» leerlas, porque el choque hubiese sido formidable, y mortal, ya que la atmósfera hubiese ardiendo, alimentando el incendio el oxígeno del aire.

¿No se imagina lo que ocurriría?

La Tierra, envuelta en la masa del cometa, rodaría candente por los espacios; los océanos hirviendo llenarían el aire de nuevos vapores, mientras caía una lluvia continua desde las nubes, pléniadas de agua y fuego.

El cataclismo general, avanzando rápidamente por la rotación de la Tierra, llegaría a los antipodas, éstos, en vez de morir tostados como los granos del café, morirían sofocados por los vapores, ó por la abundancia del azote, ó envenenados por el carbono, devorador del oxígeno.

Si el cometa, en vez de chocar con la Tierra, se contentaba con envolverla entre la materia cósmica de su cola, entonces lo probable es que muriésemos envenenados por el exceso de óxido de carbono.

Pudiera también suceder que la atmósfera del cometa absorviera el azote de la nuestra, en tal caso aumentaría rápidamente la actividad pulmonar, cardíaca y cerebral de los habitantes de la Tierra, produciendo una sensación de exquisito bienestar, de felicidad nunca sentida, la dicha de vivir.

Tal estado originaría una alegría inexpressable, y todos los seres humanos tendrían una hiperactividad en todos los órga-

ó palabras la desgracia de la mujer abandonada, ni se dejaron oír a su alrededor risas ni chanzonetas.

La prudencia entraba por mucho en aquella reserva, porque nadie sabía cómo hubiera podido tomarlo el jefe.

—¡Bah!—exclamó por fin el Guapo Francisco con acento sombrío,—todo ha concluido. ¡Vamos a divertirnos!

Cuando la multitud empezaba a desfilar en silencio, la esposa repudiada se incorporó con trabajo apoyándose en el codo, y dijo al Meg con lastimero y humilde acento:

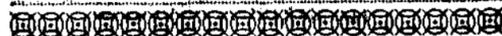
—Has sido implacable para mí, Francisco; pero yo te he amado tal como eres y te perdono. Aunque me hayas arrojado de tí, te amo todavía y soy exclusivamente tuya.

Hagas lo que quieras te seguiré a todas partes, te serviré, te protegeré a despecho tuyo y a pesar del mundo entero, hasta que la muerte nos separe.

El Guapo Francisco la volvió la espalda y se encaminó hacia la puerta.

Rosa sintió desgarrarse su corazón; lanzó un débil gemido y volvió a caer exánime sobre la tierra desahogada.

Nadie se atrevió a acercarse para socorrerla ó darla una muestra de simpatía, por temor de atraer sobre sí la cólera del Guapo Francisco en cuyo desagrado había incurrido Rosa; pero tampoco ninguno de los presentes tuvo valor de insultar con acciones



Cuando Rosa vió al Cara recoger con mano temblorosa uno de los bastones para romperle por encima de su cabeza, lo cual constituía la parte principal del divorcio en la banda de Orgares, tuvo un arranque de salvaje energía y dijo impetuosamente:

—¡Cara!—aun puedo tener un día de autoridad, y